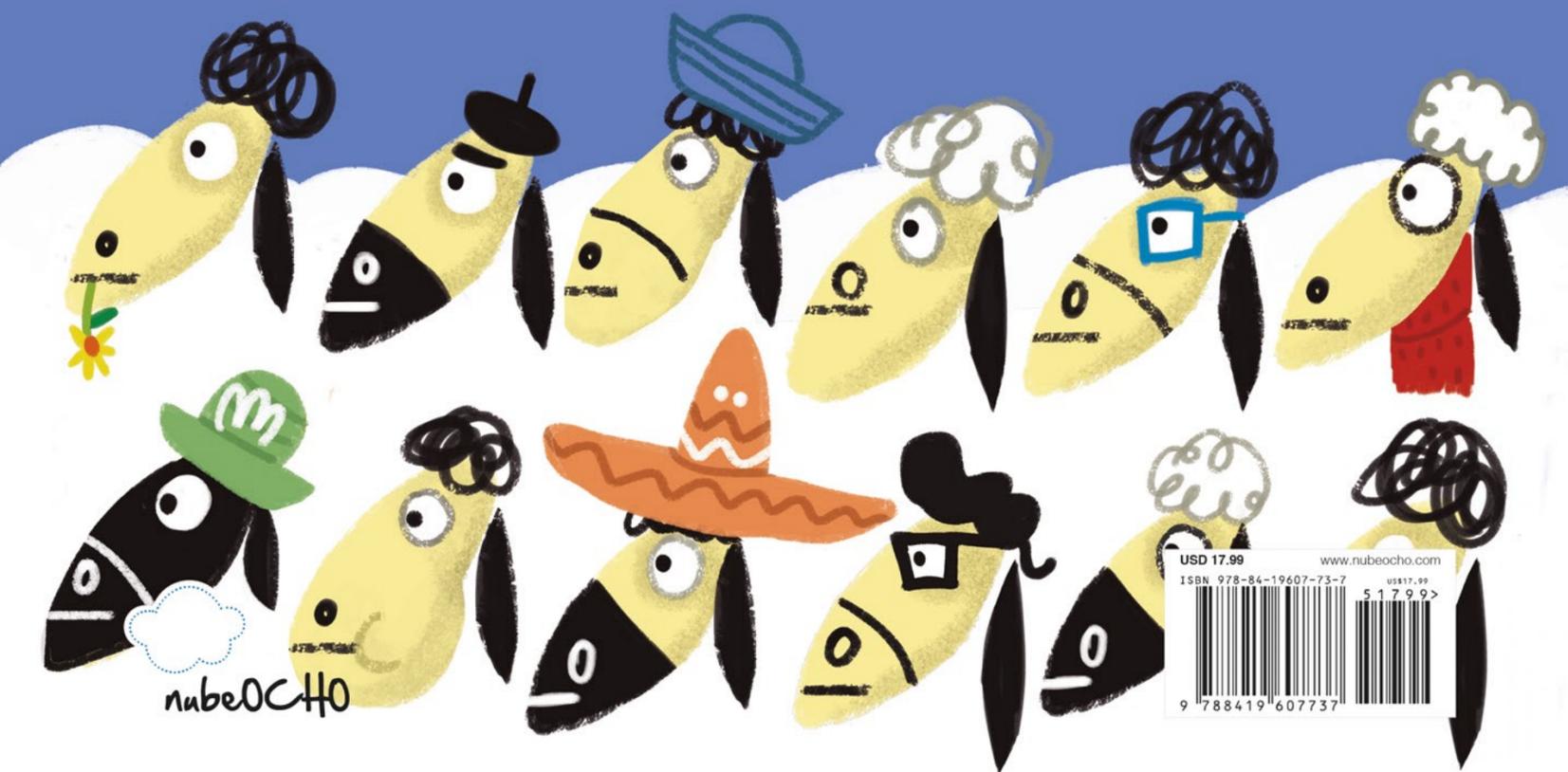


La señora Ofelia cuenta ovejas para dormir.
1, 2, 3... Una tras otra, las ovejas saltan la valla,
hasta la 18.

Pero Ramona, la oveja 19, siempre
se queda con ganas de saltar.

¿Podrá hacer algo para conseguirlo?



USD 17.99 www.nubeocho.com
ISBN 978-84-19607-73-7 USD 17.99
5 1 7 9 9 >
9 788419 607737

LA OVEJA 19

Blanca Lacasa Jorge Martín

nubeOCHO

LA OVEJA 19

Blanca Lacasa Jorge Martín





LA OVEJA 19

Blanca Lacasa Jorge Martín



La oveja 19
Colección Somos8

© del texto: Blanca Lacasa, 2024
© de las ilustraciones: Jorge Martín, 2024
© de la edición: NubeOcho, 2024
www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Primera edición: Febrero, 2024
ISBN: 978-84-19607-73-7
Depósito Legal: M-520-2024

Impreso en España.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.



**Tic
Tac**

La señora Ofelia tarda una eternidad
en dormirse todas las noches.
Da vueltas y más vueltas en la cama.

Y todas las noches, la señora Ofelia cuenta ovejas.
Porque lo único que consigue hacer roncar
a la señora Ofelia es eso: contar ovejas.





Cada noche, la señora Ofelia se pone a contar: una oveja, dos, tres, cuatro... Así, hasta llegar a dieciocho ovejas. En cuanto la señora Ofelia llega a la número dieciocho... ¡cae fulminada!



Cada una de esas noches, la oveja Ramona se queda con ganas de salir.



Tampoco tiene la oportunidad de balar suavemente, incitando a la señora Ofelia a dormir.

No salta la valla...



Porque se da la desastrosa coincidencia de que la oveja Ramona es...



... la oveja número 19.

Por eso, noche tras noche, la oveja Ramona se dedica a inventar alguna estrategia para conseguir que llegue su turno.



Una vez se disfrazó de perro pastor.
La descubrieron.



También se jugó a las cartas el dorsal
de la oveja 13, Florida.
Y perdió.

Una noche intentó ponerse la primera de la fila a base de tirarse pedos MUY olorosos. Nada. Las ovejas sacaron sus máscaras antigás como si tal cosa.



En una ocasión borró el 1 de su dorsal 19.



Pero la oveja Belinda, que es la que tiene el dorsal 9 de verdad, se enfadó mucho con la pobre Ramona y la mandó a su sitio.